

## MISIONEROS EN EL VALAIS

La historia del trabajo misionero en el Valais se remonta sin embargo a una época más antigua.

Mucho tiempo antes de ver partir a su propia gente a evangelizar tierras lejanas, el territorio del Valais actual estaba sometido a la influencia de misioneros llegados del valle bajo del Ródano, de Lyon y Viena en particular, pasando por el Chablais o el corredor del Gran San Bernardo para venir a cristianizar a los pueblos de origen celta que habitaban allí. Una inscripción romana fechada en 377 y acompañada de un monograma de Cristo está considerada generalmente como la evidencia más antigua de la llegada del cristianismo al Valais. La presencia de un obispado en Octodure (Martigny) está testimoniada desde el año 381, posteriormente de una catedral. Esta primera sede episcopal, que dos siglos más tarde se desplazará a Sion, constituía un puesto de vanguardia sobre este eje estratégico de la vía romana, desde el cual la empresa de conversión de las regiones valesanas se iba a organizar. La Abadía de San Mauricio será fundada en 515 por un rey futuro borgoñés sobre un lugar de peregrinación y dará su nombre a la ciudad vecina. Refuerzo considerable en este proyecto de expansión del cristianismo, la Abadía evolucionará dentro de un contexto de guerras territoriales. Sus posesiones terrenales, sus derechos señoriales y sus misiones serán protegidas alternativamente por el reinado franco, por los duques de Borgoña y Saboya, luego en 1571 por el obispo de Sion y las siete Decenas. Se puede estimar alrededor del siglo 10 el fin de esta conquista cristiana del Valais, cuando casi todas las localidades del alto valle del Ródano y valles laterales se vieron unidas a las parroquias, ellas mismas dependientes del obispado.

El predominio del catolicismo en el Valais no sucede por sí mismo. Bajo los efectos de la Reforma que se extiende en el norte de Europa, muchas familias patricias del Valais se convierten desde la década de 1520 sin que esto ponga en cuestión el poder espiritual del obispado. Estas conversiones son impulsadas por razones esencialmente políticas, en un contexto donde los patricios buscan defender sus intereses contra los obispos cuyas poder temporal está disminuyendo. La respuesta católica es muy animada, sobre todo en la Abadía de Saint-Maurice en la que el abad John Miles quemó en 1555 montones de Biblias protestantes, lo que podría causar una guerra civil. A la vuelta del siglo 17, la influencia reformada en Valais es tal que, junto con las muchas familias convertidas, dos sucesivos obispos y varios grandes alguaciles serán muy sensibles a las ideas protestantes. La situación se invierte a partir de 1604 con la entronización del obispo Adrian II de Riedmatten que, tomando el título de "Conde y prefecto de la región de Valais" prohibirá la fe protestante y amenazará con excluir a los patricios de cargos públicos que se adhieren a ella. Es al mismo tiempo que los misioneros capuchinos y jesuitas de los cantones católicos de Suiza central pasarán el paso de Grimsel para aliarse al nuevo obispo y hacer frente a la recatolización del Valais, incluyendo especialmente la apertura de conventos y escuelas de latín.

### RÉFÉRENCIAS

Paul Aebischer, « La christianisation du Valais à la lumière de quelques faits linguistiques », dans *Vallesia*, 17 (1962), p.171-206

Gérard Delaloye, *L'évêque, la Réforme et les Valaisans : XVIe et XVIIe siècles*, Baden, 2009.

Benutzer:

Passwort:

Verbinden

[Haben Sie Ihr Passwort vergessen?](#) / [Ein Konto erstellen](#)

